	INSTITUCIÓN EDUCATIVA VILLA FLORA	CÓDIGO: ED-F-18	VERSIÓN 2
	Planeación Ejecución de Proyectos	FECHA: 03-02-2020	

NOMBRE DEL PROYECTO: Prevención del consumo de sustancias psicoactivas SPA _
Sexualidad

Área Encargada: Humanidades Español - Ingles

Nombre de la Actividad a realizar: La equidad de género nos lleva a una sana convivencia en la vida familiar.

Fecha de planeación: Julio 2/2020 **Fecha de realización:** Agosto /2020

Marque el nivel al que va dirigido:

Periodo 2: 0°,1° y 2° 3°,4° y 5° 6°y 7° 8° y 9° 10° y 11°

Primaria:

Bachillerato

Tiempo estimado: 2 horas

Propósitos u objetivos (tomados del proyecto):

- ❖ Reflexionar sobre la construcción actual de género de mujeres y hombres, motivando relaciones de respeto desde la igualdad de derechos
- ❖ Motivar a los estudiantes y sus familias a llevar una buena convivencia en casa.

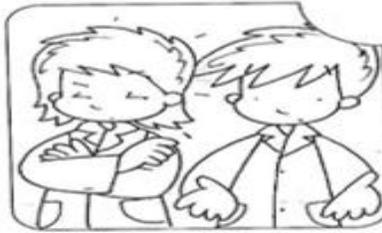
Actividad(es):

La esencia de la convivencia es realmente sencilla: vive y respeta como otros viven. -Eraldo Banovac.

1. Observa el video: Igualdad de género presentado por Puros Cuentos Saludables
<https://youtu.be/2d7K7nP-2Ro>
2. Representar con dibujos los tipos de roles que realizan en casa sus padres: mamá y papá y los hijos: niños y niñas.
3. Con la ayuda de mi familia yo coloreo el siguiente dibujo



4. Los niños deberán socializar las imágenes en compañía de la familia, luego los niños colorean las imágenes que sean correctas.



5. observa las imágenes y colorea las que tú realizas para ayudar a la sana convivencia en casa.



6. Leer el cuento: "El libro de los cerdos" o escuchar el audio del cuento

El libro de los cerdos (audio cuento infantil) - video dailymotion

a. Escribir la enseñanza que te dejó el cuento y representarlo con un dibujo.

Recursos: - Docentes y estudiantes de la Institución Educativa Villa Flora.

- Herramientas tecnológicas computador, cuaderno, hojas, colores, lápiz.

Docentes Responsables: VENUS ASPRILLA - MARÍA BETTY VÁSQUEZ - ALEJANDRA MANCO - RUBIELA MARIA SILVA HURTADO

Cuento: El Libro de los Cerdos

El señor De la Cerda vivía con sus dos hijos, Juan y Simón, en una casa bonita con un bonito jardín y un bonito coche en una bonita cochera. En la casa estaba su esposa. «apúrate con el desayuno, querida», le gritaba todas las mañanas antes de irse a su muy importante trabajo. «Apúrate con el desayuno, mamá», gritaban Juna y Simón antes de irse a su muy importante escuela.

Ya que se iban, la señora De la Cerda lavaba todos los platos del desayuno... tendía las camas... pasaba la aspiradora por las alfombras... y se iba a trabajar.

«Apúrate con la comida, mamá», gritaban los niños todas las tardes, cuando regresaban a casa de su importantísima escuela. «Vieja, apúrate con la comida», gritaba el señor De la Cerda todas las tardes, cuando regresaba de su muy importante trabajo.

Tan pronto acababan de comer, la señora De la Cerda lavaba los platos... lavaba la ropa... Planchaba... y guisaba de nuevo.

Una tarde, cuando los muchachos regresaron a casa no hubo nadie que los recibiera. «¿Dónde está mamá?», preguntó el señor De la Cerda cuando regresó a casa. No la encontraron por ninguna parte. Sobre la mesas encontraron un sobre. El señor De la Cerda lo abrió. Adentro había una hoja de papel. «Y ahora, ¿qué vamos a hacer?», dijo el señor De la Cerda. Tuvieron que preparar su comida. Tardaron horas y les quedó horrible. A la mañana siguiente tuvieron que prepararse su desayuno. Tardaron horas y les quedó horrible.

Al día siguiente y a la noche siguiente y al otro día la señora De la Cerda tampoco estuvo en casa. El señor De la Cerda, Juan y Simón trataron de arreglárselas solos. Nunca lavaron los platos. Nunca lavaron su ropa. Muy pronto, la casa parecía un chiquero. «¿Cuándo regresará mamá?», gimotearon los niños después de otra horrorosa comida. «¿Cómo voy a saberlo?», gruñó el señor De la Cerda. Los tres se fueron Haciendo más y más gruñones. Una noche no hubo ya nada para cocinar. «No nos queda más remedio que buscar por todas partes algunas sobras», gruño el señor De la Cerda. Y en ese preciso momento entró la señora D la Cerda.

«P-O-R F-A-V-O-R regresa», gimieron todos.

La señora De la Cerda se quedó. Desde entonces, el señor De la Cerda lava los platos.

Juan y Simón tienden sus camas El señor De la Cerda plancha.

Todos ayudan a cocinar. ¡Hasta se divierten!

Mamá también está feliz...

Y a veces compone el coche.

